

EXPRESIONES LOCATIVAS EN LA INTERACCIÓN: A LA BÚSQUEDA DEL RECONOCIMIENTO REFERENCIAL

LOCATIVE EXPRESSIONS IN INTERACTION:
LOOKING FOR REFERENCE RECOGNITION

Cecilia Rojas Nieto
Universidad Nacional Autónoma de México
crojas@unam.mx
0000-0002-8314-1145

Resumen

La mirada al desenvolvimiento de la interacción infantil temprana permite constatar las menudas adaptaciones que realizan los niños en busca del encuentro comunicativo y el reconocimiento referencial. Este trabajo analiza los ajustes realizados para lograr el reconocimiento de referentes espaciales y el tipo de expresiones que los niños movilizan para ello.

Entre los 23-29 meses los niños adquieren amplios recursos expresivos que instancian diversos marcos locativos: deícticos, topológicos y *landmarks* nominales. Reclutan estos recursos en forma individual o combinada, exponen la actualización constante de su atención a las cambiantes condiciones dialógicas y calibran la informatividad de sus expresiones. Apelan a reiteraciones, sobre todo en condiciones de confirmación o alineamiento referencial, y combinan expresiones locativas en secuencias de progresividad informativa ante situaciones de aclaración o polémica respecto a una ubicación. En conjunto, el trabajo aporta evidencia de los despliegues infantiles tempranos de intencionalidad compartida, soporte de los intercambios comunicativos y fundamento de la cognición humana.

Palabras-clave: expresiones locativas, intencionalidad compartida, reconocimiento referencial, progresividad informativa, secuencias dialógicas

Abstract

Looking at the development of early interaction allows us to see the fine grained ways children adapt their interventions while they take part in communicative encounters and reference recognition. This paper analyzes the type of adjustments made by children in different interlocutory situations to achieve the recognition of spatial referents and the type of expressions they mobilize for it.

Between 23 to 29 months of age, children acquire extensive expressive resources that instantiate different locative frames: deictic, topological and nominal landmarks. They recruit these resources independently or in combination. In their referential displays they expose a constant updating of their attention to the changing dialogical conditions and the calibration of the informativeness of their expressions. They appeal to reiterations, fundamentally in conditions of confirmation or referential alignment, and combine locative expressions in sequences of informative progressivity in situations of clarification or controversy on a location. Overall, the work provides additional evidence of early childhood deployment of shared intentionality: support of communicative exchanges and foundation of human cognition.

Keywords: informative progressivity, locative expressions, reference recognition, shared intentionality, dialogical sequences

Recibido: 21/03/2018

Aceptado: 17/11/2018

Allá arriba en aquel alto, hay un viejo naranjal...
Romance de la huida a Egipto

1. Presentación¹

Los estudios de antropología evolutiva y de la socialidad humana han mostrado que la cognición social y la intencionalidad compartida soportan el origen y la adquisición del lenguaje e informan e impactan el desenvolvimiento de la interacción (Enfield y Sidnell 2014, Levinson 2006, Tomasello 2009). El "giro interlocutivo" derivado de esta propuesta alcanza fenómenos estudiados previamente desde un ángulo lingüístico o cognoscitivo, que desvelan aspectos desconocidos cuando se observan en la interacción. A partir de este giro interlocutivo se investigan los despliegues de intencionalidad compartida que realizan los niños desde muy pequeños y se explora cómo adaptan sus expresiones a las condiciones cambiantes del diálogo en presumible búsqueda de la intersubjetividad (Arnon *et al.* 2014, E. Clark 2015, H. Clark 1996, Clark y Krych 2004, Gardner y Forrester 2009, Küntay y Slobin 2002).

Al llevar estas cuestiones al análisis de la referencia a entidades, se advierte que los niños pequeños atienden finamente los movimientos interlocutivos y despliegan elecciones expresivas tomando en cuenta la atención de sus interlocutores; confirman su interpretación, se alinean con interlocutores específicos a través de pactos referenciales y usan las mismas expresiones, reparan sus formulaciones para lograr el reconocimiento referencial cuando reciben indicios de incompreensión o insuficiencia informativa (Ates-Sen y Küntay 2014, Fagan 2008, Graft y Davies 2014, Matthews *et al.* 2007, Wittek y Tomasello 2005).

¹ Agradezco los comentarios de dos dictaminadores anónimos y a Carolyn O'Meara su cuidadosa lectura y sugerencias a una versión preliminar de este texto.

Por cuanto a las expresiones que refieren a locaciones, tópico preferido en la investigación cognitiva, léxico-gramatical y tipológica reciente (Bloom *et al.* 1996, Levinson y Wilkins 2006), conocemos ángulos muy relevantes de su desarrollo en el niño a través de diversas lenguas (Brown y Levinson 2000, Choi y Bowerman 2000, de León 2001, Muñoz-Sanhueza y Alonqueo 2017). Sabemos, en cambio, muy poco o casi nada de su uso en la interacción infantil.

Este trabajo se propone, así, ofrecer una aproximación inicial al uso de expresiones locativas en la interacción infantil temprana. Su meta es a la vez general y particular. En lo particular busca caracterizar las condiciones interlocutivas que pueden dar lugar a adaptaciones en el uso infantil de expresiones locativas. En lo general se propone ratificar la presencia de trazos de intencionalidad compartida en el habla del niño pequeño a través del uso de expresiones locativas.

1.1. Antecedentes

Hasta hace poco, estudiar la referencia a locaciones en la interacción remitía a algunos importantes textos clásicos y a un puñado de títulos recientes (Hanks 1992, Heritage 2007, Kitzinger *et al.* 2013, San Roque 2016, Schegloff 1972), o bien a estudios de relevancia próxima sobre expresiones que refieren a personas o entidades (Hacohen y Schegloff 2006, Levinson 2007, Sacks y Schegloff 1979, Schegloff 1996, Stivers *et al.* 2007).

Sabemos a partir de estos trabajos que en la selección de expresiones referenciales incide en forma fundamental el logro del reconocimiento referencial y que para ello la elección de una expresión atiende a una especie de norma de cantidad o suficiencia informativa adecuada a un evento interlocutivo e interlocutor dados. Por ejemplo, al elegir nombres propios o términos de parentesco (*Juan - mi hermano*), referencias deícticas y pronominales o construcciones nominales más o menos especificadas (*esto, un animal - un caracol - un animalito en el pasto*). Tal elección depende de condiciones varias y sutiles: la presencia o desplazamiento del referente, la situación interlocutiva, su desarrollo antecedente, el conocimiento compartido de los interlocutores, sin faltar los efectos de algunas prácticas culturales (Levinson 2007). De ocurrir una falla en la identificación de un referente, podremos observar secuencias aclaratorias y reparaciones que movilizan diferentes expresiones referenciales y cambian de procedimiento referencial: deícticos, pronombres y construcciones definidas ocupan el escenario interlocutivo en un orden conversacional definido multifactorialmente; reiteraciones o expresiones alternativas realizan en sucesión escalamientos informativos o ratifican la expresión antecedente.

En principio, la elección de una formulación entre otras, todas gramaticalmente adecuadas para referir a entidades, locaciones o eventos, indexaría de manera explícita la intención de lograr el reconocimiento referencial, en niños o adultos (Allen *et al.* 2015, Kitzinger *et al.* 2013, Levinson 2007, Matthews *et al.* 2007, Silverstein 1976, Wittek y Tomasello 2005) y daría cuenta de la agentividad de un interactor que procura el

encuentro intersubjetivo (Clark y Krych 2004, Duranti 2004, Kockelman 2007, Enfield 2011)².

En cuanto al reclutamiento conversacional de expresiones de locación, sabemos que aun cuando los hablantes dispongan en su lengua de varios marcos de referencia locativa, algunos son los preferidos (Levinson y Wilkins 2006) y en el desarrollo interlocutivo cambian de marco y alternan recursos o los usan en forma combinada e incremental (Bohnenmeyer 2011, Kitzinger et al. 2013, Schegloff 1972). Lo que no sabemos en detalle es cómo se realizan estos despliegues, ni cómo es que los niños participan en ello, aunque los efectos interlocutivos atestiguados en niños y adultos en torno a la selección de expresiones referenciales a entidades permiten esperar soluciones paralelas y efectos semejantes en el uso infantil de expresiones locativas. Este supuesto dirige este trabajo sobre el desarrollo de las habilidades correspondientes al logro del reconocimiento referencial de locaciones en niños pequeños. Esperamos documentar en la interlocución infantil la selección de recursos locativos particulares en condiciones específicas y constatar que tales opciones expresivas desplieguen una adaptación a las cambiantes condiciones de la interlocución. Suponemos, también, que la forma como se desplieguen las expresiones locativas involucradas podría manifestar una progresión en el escalamiento informativo: "*progresividad*" que se ha reportado en la interlocución adulta (Heritage 2007 y 2012, Levinson 2007, Schegloff 1996 y 2007).

1.1.1. Recursos locativos en juego

Así como para la referencia a entidades contamos con recursos expresivos adaptados al despliegue intencional en condiciones específicas y podemos optar por hacer una referencia pronominal o léxica, definida, indefinida, altamente especificada o escueta, así también para hacer una referencia locativa contamos con recursos locativos de orden diverso y abundantes expresiones que los instancian (Levinson y Wilkins 2006). Como en otras lenguas, los recursos locativos disponibles en español pueden ser de índole deíctica, topológicos, absolutos (centradas en una proyección del espacio geográfico), relativos (angulares: tomando como punto de partida un observador o un punto de referencia adicional)³. Las expresiones que los hablantes usan más frecuentemente incluyen adverbios locativos deícticos (*aquí, acá, allá, allí*), adverbios topológicos no deícticos (*arriba, abajo, afuera, adentro*, entre otros), junto con un inventario abierto de expresiones de punto de referencia (*landmarks*), expuestas como construcciones nominales marcadas por muy diversos relatores prepositivos (*en la casa, a la calle, hasta la esquina, por la puerta*). Ya en un orden de complejidad mayor y menor frecuencia de uso, encontramos oraciones locativas de relativo (*donde me acuesto, donde jugamos*).

² *Agentividad* (*agency*) remite a "the type and degree of control and responsibility a person may have with respect to their design of communicative actions and other kinds of signs" (Enfield 2011: 300).

³ Para el contraste entre marcos absolutos, relativos y topológicos ver Levinson y Wilkins 2006.

Vincular este rico escenario de recursos locativos con su uso inter-locutivo supone atender las *opciones* expresivas que despliegan los niños a lo largo de las cambiantes condiciones de la interlocución. Hablar de “opciones”, supone ratificar que cada niño cuenta con un inventario de recursos disponible para su eventual reclutamiento intencional. Por ello este trabajo inicia con la documentación de los recursos locativos que incorporan los niños en su tercer año de vida y, sucesivamente, atiende su uso en condiciones dialógicas particulares. Estudiar el uso interlocutivo de expresiones locativas en la adquisición temprana conduce a buscar una respuesta a las preguntas de investigación incluidas a continuación.

- i. ¿Qué tipo de locativos usan los niños pequeños y qué repertorio de recursos reúnen?
- ii. ¿Qué condiciones promueven la selección de diversos recursos para referir a una misma locación?
- iii. ¿Qué orden interlocutivo despliegan las expresiones locativas en tales condiciones?

La respuesta a estas preguntas permitirá ratificar si el reconocimiento referencial es una meta comunicativa temprana de los niños. Al caracterizar el uso infantil de expresiones locativas en la interacción se espera poner a prueba la suposición de que los niños pequeños pueden movilizar los recursos expresivos de que disponen en términos de su informatividad y revelar su agentividad en la búsqueda del encuentro intersubjetivo.

2. Metodología

Para atender estas cuestiones se han analizado tres corpus longitudinales de la base de datos *ETAL: Etapas tempranas en la adquisición del lenguaje*, UNAM (Rojas Nieto 2007). *ETAL* reúne un amplio número de registros multimedia de niños de familias urbanas monolingües de clase media radicadas en el altiplano de México, con padres y madres que cuentan con estudios de nivel universitario. En estos registros se recoge con periodicidad variable la interacción ecológica espontánea entre los niños y sus cuidadores principales: padre, madre y miembros de la familia próxima, en el curso de actividades habituales: baño, alimentación, juego, preparación para dormir o simple convivencia. Para documentar los usos de expresiones locativas analizados en este trabajo se han seleccionado en *ETAL* los registros longitudinales de tres niñas entre los 23 a los 29 meses de edad (véase el Cuadro 1 para detalles en la conformación del corpus). Se trata de tres hablantes tempranas que exponen un nivel alto de logros lingüísticos (Rojas Nieto 2018), y esperablemente interlocutivos, en este rango de edad.

Niña	Rango edad (meses)	Periodicidad	Σ Turnos conversacionales	Σ Expresiones locativas	Σ Locativos en secuencias
Nata	23-27m.	~ 5 / semana	9,981	904	76
Tita	23-29m.	1 / mes	6,942	456	61
Flor	23-29m.	~ 3 / mes	11,479	1024	110

Cuadro 1. Datos del corpus

Procedimiento:

Los registros de las tres niñas fueron objeto de una búsqueda exhaustiva para identificar en ellos:

i. la conformación gradual de un inventario de recursos expresivos para referir a locaciones.

ii. La movilización de varios recursos para realizar una misma referencia locativa (por ejemplo, en confirmaciones (1a), ratificaciones (1b), aclaraciones (1c y 1d)), y su ocurrencia a través de movimientos conversacionales (1a-d), o en un mismo turno (1e).

iii. La posible relación entre situaciones interlocutivas particulares y tipos de despliegues; por ejemplo, reiteraciones (1b) o producción de expresiones diferentes (1c, 1d, 1e), así como los indicios que ofrezca su orden secuencial de una calibración informativa/intencional.

1. Condiciones variadas de uso de expresiones con referencia locativa

- a. Mamá: ponlo allí, ándale
 → Niña: **¿aquí?**
 Mamá: ándale, allí
- b. Tía: ¿te vas a dormir tu también?
 Niña: sí:
 Tía: ¿te vas acostar conmigo?
 → Niña: sí, **aquí.**
 Tía: ¿donde aquí?, ¿donde te vas acostar?
 → Niña: **aquí** (la cama donde esta sentada)
 Abuela: ah, en esa tú te vas acostar
 Niña: sí...
- c. Mamá: ¿dónde está tu mamila?
 → Niña: **en e poche** <en el coche>
 Mamá: ¡ay!, ise quedó en el coche!
 → Niña: **en, en mi mochila.** <en mi mochila>
- d. → Niña: **yo me seto quí**
 Mamá: ¿a dónde aquí?
 → Niña: **aquí, aquí, la mesa** (apuntando) <aquí, en la mesa>
- e. Niña: mía mamá, **allá ta biba** <mira mamá, allá está arriba>

Los resultados del análisis que se presentarán a continuación exponen inicialmente el inventario de recursos locativos que reúnen los niños y su uso general, para continuar con la exposición de las condiciones interlocutivas en que producen varias expresiones dedicadas a identificar un mismo referente locativo, observar si despliegan diversas expresiones locativas y, de ser así, si realizan o no un escalamiento informativo.

3. Resultados

3.1. Condiciones preparatorias y reclutamiento global

- Conformación de un inventario de recursos locativos

Entre los 23-29 meses, los niños adquieren un repertorio de expresiones locativas que exhibe los diversos recursos disponibles en español: adverbios deícticos (p.ej., *aquí-allá*), adverbios de orientación topológica (p.ej. *arriba, afuera*) y construcciones nominales que establecen *landmarks*.

Estos últimos, que suelen destacarse en estudios tipológicos cuando corresponden a coordenadas geográficas, en el universo del niño se anclan en edificaciones, espacios y entidades que así como lo hacen en el habla adulta cotidiana ordenan la geografía doméstica de la vida infantil.: *en la casa, a la calle, al agua, en la cuna*.

i) Dominan en el uso infantil las expresiones deícticas: 4 o 5 tipos léxicos que exponen inciertos contrastes en distancia-visibility y estaticidad-desplazamiento: *aquí - acá / allí - ahí - allá*, y se usan para realizar más de la mitad de los eventos de referencia locativa.

ii) El inventario de expresiones topológicas de orientación, referentes a regiones complementarias, *arriba - abajo, afuera - adentro, adelante - atrás*, se incrementa gradualmente y su uso alcanza una frecuencia media respecto a los deícticos y los *landmarks*.

iii) Las construcciones nominales de "puntos de referencia", o *landmarks*, inicialmente escasas, alcanzan un inventario máximo de tipos y un número de ocurrencias próximo al de los deícticos. Al término del periodo analizado se registran las primeras y aun escasas construcciones de *landmarks* expuestas con oraciones de relativo locativas: *enseña **one**-tá Loena* <enseña donde está Lorena> (Tita 29m); *vamos e la barco aquí **donde** tu te bañas, el barco* (Nata 27m).

iv) Las interrogativas pronominales locativas marcadas por *¿dónde?* ocurren inicialmente en amalgama con el verbo *estar* (*¿on'tá? ~ ¿none'ta? '¿dónde está?'*), y gradualmente se diversifican y se vuelven productivas (Rojas Nieto 2001).

	Nata (n = 904)		Tita (n = 456)		Flor (n = 1024)	
	<i>tipos</i>	<i>casos</i>	<i>tipos</i>	<i>casos</i>	<i>tipos</i>	<i>casos</i>
Deícticos	5	510	4	256	5	532
Topológicos	6	154	3	52	11	114
<i>Landmarks</i>	94	239	42	123	90	310
Interrogativo	1	53	1	25	1	72

Cuadro 2. Inventario de recursos locativos disponibles acumulados (tipos-ocurrencias)

Alrededor de los 2;04-2;05 de edad, estas niñas usan en forma productiva y con frecuencia desigual diversos tipos de expresiones referentes a ubicaciones disponibles en su lengua materna.

3.1.1. Reclutamiento

A través de diversos contextos y situaciones, para identificar un referente locativo los niños producen en el 90% de los casos una única expresión locativa (2a-d). Esta expresión locativa participa en prácticas lingüísticas muy diversas: solicitudes de desplazamiento (2a) ubicación de entidades (2b), respuestas o preguntas sobre ubicaciones (2c), confirmación de la identificación de un referente locativo (2d).

Además de hacer referencia a una locación los niños realizan actos de habla diversos⁴, que en esta edad temprana pueden ser instanciados en exclusiva por la expresión locativa en cuestión.

2. Una expresión locativa para referir una ubicación

- a. Nata: *ven, siéntate **aquí***
- b. Flor: *teno u pescado **a tasa** <tengo un pescado en la casa>*
- c. Tía: *¿Y tu hermanita?*
Tita: *no ta, ta **adiba** <está arriba>*
- d. Mamá: *ponlo allí, ándale*
Nata: ***¿aquí?***
Mamá: *ándale, allí*

A la vez, desde un primer momento y en forma creciente, los niños reclutan varias expresiones locativas en el curso de indicar y acordar con su interlocutor el reconocimiento de una referencia espacial. Esto ocurre sobre todo a lo largo de varios movimientos conversacionales entrecruzados por la participación de los interlocutores (3a-d), pero también por cuenta del propio niño en un solo turno (4a-d), en ocasiones apoyadas en el turno dialógico antecedente (3c - 3d). (Veneziano 2013). En estas secuencias los niños pueden reiterar exacta o aproximadamente la misma expresión (4a) o combinar expresiones diferentes en un solo movimiento (3a-d) o en movimientos sucesivos (3b, 3d) que pueden llegar a conjuntar hasta tres expresiones locativas (3e y 4d).

3. Secuencias de expresiones locativas a través del diálogo.

- a. Tita (24m), se dispone a subir a la planta alta a dormir.
→ Niña: ***ee...ia le pato a mi papá!***
Mamá: *¿en el cuarto de tu papá?*
Papá: *yo te llevo ahorita*
→ Niña: *velá **a tu cuato** <verdad a tu cuarto>*
Papá: *a mi cuarto*
Niña: *ah no, ah no, mi cuna.*
- b. Flor (24m) con su abuela se prepara para la siesta
→ Niña: *tú émete, tú eme **quí, conmigo** <tú duérmete, tú duerme aquí, conmigo>*
Aba: *¿me voy a dormir contigo?*
→ Niña: *sí, **e mi cama.***
- c. Nata (24m):
→ Niña: ***yo me seto quí***
Mamá: *¿a dónde aquí?*
→ Niña: ***aquí, aquí, la mesa** (apuntando) <aquí, en la mesa>*
- d. Tita (25m)
Papá: *¿te puso una vacuna?*
Niña: *acuna <vacuna>*
Mamá: *¿en dónde te la puso?*
→ Niña: ***aquí** <toca su cabeza>*
Mamá: *¿en la cabeza?, no*
→ Niña: ***aquí, efete** <aquí en la frente>*

⁴ Fenómeno interlocutivo reportado para la interlocución adulta en Kitzinger *et al.* 2013.

- e. Flor (26m) en la recámara a punto de tener una siesta
 Mamá: a ver, acuéstate aquí
 → Niña: **quí no, aquí no,**
 Mamá: entonces ¿donde?
 → Niña: **allí, allí, allá**
 Mamá: ¿allá donde?
 → Niña: **allá abajo en e sillón.**

4. Varias expresiones locativas para referir a una ubicación expuestas en un solo turno.

- a. Tita (23m) pidiendo agua
 → Niña: **aquí, vaso.**
- b. Nata (23m)
 Mamá: ¿dónde te pegaste?
 → Niña: **aquí, abeza** <aquí, en la cabeza>
- c. Flor (27m):
 Mamá: ¿qué te pasa?
 → Niña: yo quiéo il **aíba mi cama** <yo quiero ir arriba, a mi cama>
- d. Nata (27m):
 Papá: ¿a dónde van?
 → Niña: **aquí, a la casa, la puerta**
 Papá: ¿se van a esconder?
 bueno.

A lo largo del periodo analizado, estas secuencias alcanzan una frecuencia media global del 10% respecto al total de expresiones locativas y entre el 4% al 21% en las tomas individuales (ver Apéndice 1).

3.2. Condiciones interlocutivas

La presencia de secuencias de locativos en el interlocución infantil invita a identificar las condiciones que las incitan o promuevan. Aunque los niños pueden llegar a exponer en un solo movimiento conversacional una caracterización acusada del blanco de su referencia locativa y producir varios datos para identificar una locación: "*aquí, a la casa, a la puerta*", es más frecuente y temprano que sea en el curso de la interacción donde se den situaciones que invitan al niño a permanecer atento e involucrado en caracterizar un referente locativo. En efecto, estas secuencias ocurren fundamentalmente en el curso de un diálogo (ver Apéndice 2) y desde un primer momento su exposición dialógica supera a su combinación en un mismo turno. Por ello, es de esperar que la reiteración de una expresión previa, o el reclutamiento de expresiones diferentes se vincule a condiciones interlocutivas diversas que al desplegarlas se expongan ángulos particulares del compromiso interlocutivo infantil y de su atención actualizada al curso de la interacción.

3.2.1. Situaciones interlocutivas que se abren a secuencias referenciales

Las situaciones interlocutivas que apelan al mantenimiento de la atención en un referente locativo y que abren el espacio para una posible reiteración o escalamiento informativo pueden ser de muy diversa índole. Destacan, sin ser las únicas, las siguientes:

- *Insistencias*: Cuando el niño persevera en una intención desatendida que involucra la identificación de una locación (5a-b).

- *Confirmaciones-reconocimientos*: Cuando se ratifica al interlocutor que se ha dado el reconocimiento referencial locativo (6a-b), o se plantea al interlocutor si la propia interpretación es adecuada (7a).

- *Aclaraciones*: Cuando una expresión locativa inicial no logra el reconocimiento referencial, lo cual es indicado por el interlocutor con un reconocimiento inadecuado o una solicitud de aclaración abierta. Ante esto el niño añade en movimiento sucesivos alguna expresión locativa que intenta conducir al reconocimiento referencial (8a-c).

- *Desacuerdos-Discusiones*: Cuando la referencia de una expresión locativa es cuestionada o rechazada por el interlocutor y el niño persevera en referir a dicha locación, en busca de acuerdo en la mini-polémica sobre una locación (9a-c).

5. Secuencias de insistencia

a. Nata (24m) pide a mamá que amarre el globo a la pata a Puerquito

Niña: ole **na pata** ajo <ponle en la pata inc.>

Mamá: órale

Niña: ole **na pata**

Mamá: orale!, ahí `sta

Niña: ole **na pata.**

b. Flor (23m)

Niña: e puses <dulces>

Abuelo: ¿buses?

Niña: sí, bushes

Abuela: no, ahorita no

Niña: tsí

Abuela: ¿dónde están?

→ Niña: **abía** <arriba> (señala hacia la parte alta del refrigerador)

Abuela: ¿dónde?,
dile a tu abuelo dónde,
que te los baje

→ Niña: **e, eeba** <arriba> (tomando al abuelo de la mano)

Abuelo: en el refri, arriba

→ Niña: **abía** <arriba>

Abuelo: acá.

6. Secuencias de confirmación de reconocimiento referencial al interlocutor

a. Nata (27m)

Abuela: a ver, ¿dónde traes calcetines?

→ Niña: **aquí.**

Abuela: ¿aquí?

→ Niña: **aquí.**

b. Nata (27m)

→ Niña: la cuchaita está ahí en... **en la papa.**

Abuela: ¿en la papa?

→ Niña: sí, **en las sabitas**

7. Secuencia de solicitud de confirmación de reconocimiento referencial

a. Flor (27m)

Niña: ¿la tilo?

Mamá: ahí ahí

→ Niña: **¿aquí?**

Mamá: en ese lugar

→ Niña: **¿aquí, bote?**

Mamá: al bote ese.

→ Niña: **aquí?**

Mamá: ahí merito.

8. Secuencias de aclaración informativa *solicitada* por el interlocutor

a. Nata (24m)

- Niña: **yo me seto qué**
 Mam: *¿adónde aquí?*
 → Niña: **aquí, aquí, la mesa** (apuntando)

b. Nata (23m)

- Papá: iehhh!, ¿qué pasó?
 → Niña: **aquí** (toca su nariz)
 Papá: *¿ahí qué?*
 → Niña: **na pabeza, na aíz.**
 Papá: ¿te lastimaste la nariz?

c. Tita (27m)

- Mamá: ¿y quién es Ratita?, cuéntale a Susi quién es Ratita
 Niña: mi amigo
 Mamá: ¿y dónde vive?
 → Niña: **e/una casita**
 Mamá: *pero ¿dónde es, dónde queda su casa?*
 → Niña: **allá.**

9. Secuencias en situación de *desacuerdo*

a. Nata (27m)

- Papá: ay, las llaves, ¿dónde están?
 → Niña: **aquí.**
 Mamá: allá arriba.
 Nata: **allá arriba. no** (desacuerdo)
 → **aquí, en la escaleras.** <escaleras>

b. Flor (26m) en la recámara a punto de tener una siesta

- Mamá: a ver, acuéstate aquí
 → Niña: **quí no, aquí no** (desacuerdo)
 Mamá: entonces, ¿dónde?
 → Niña: **allí, allí, allá**
 Mamá: ¿allá donde?
 → Niña: **allá abajo en e sillón.**

c. Flor (27m)

- Niña: amos **afera.**
 Abuela: ¿vamos a dónde?
 → Flor: **afera**
 Abuela: ¿afuera? *está haciendo frío Flor* (desacuerdo)
 → Flor: vamos **afera, allá**
 kelo, kelo e el e cochoso, **le pelo** <quiero ... el cachorro, el perro>
 quieo ve e pelo. <quiero ver el perro>

Cuando el niño enfrenta estos diversos eventos interlocutivos, se encuentra en la disyuntiva (como es patente en 6a y 6b ambos producidos por Nata) de ratificar su meta referencial reiterando la expresión locativa previa (6a: *aquí (...) aquí*), o bien desplegar una expresión adaptada al cambio de posición interlocutiva en que lo coloca la intervención adulta intermediaria (6b: *en la papas (...) en las sabritas*).

3.2.2. Primera elección: reiterar o diferenciar

Las secuencias documentadas indican que los niños prefieren adoptar una expresión diversa. Pero esta elección no es genérica sino que expone una tendencia a vincular una condición interlocutiva específica con un tipo de opción y refleja la atención infantil al curso de la interacción.

El hábitat conversacional en que se despliega la reiteración de un locativo o secuencias de locativos diversos no es el mismo.

Las reiteraciones son opciones preferidas cuando sólo se trata de insistir en una intención comunicativa, independientemente del entorno conversacional. Los eventos de insistencia suelen corresponder a expresiones locativas incluidas en peticiones, cuya consecución es el motivo principal del niño (ver 5a y 5b). También son preferidas las reiteraciones cuando se confirma la interpretación acertada del interlocutor (6a). El encuentro comunicativo y el reconocimiento referencial se indexan a través de reiteraciones. Con todo, cuando el niño solicita una confirmación, como en (7a), y busca interrogativamente la ratificación del interlocutor, puede ofrecer como interpretación una expresión más elaborada para confirmar su reconocimiento, y apelar finalmente a una reiteración de la primera expresión una vez que el reconocimiento parece haberse logrado.

En cambio, las intervenciones con expresiones diferentes se sesgan definitivamente a favor de las situaciones de aclaración, cuando el niño responde a una intervención adulta que indica explícitamente una falla en la identificación del referente locativo o manifiesta en forma indirecta esta falla a través de una interpretación desacertada. Asimismo, en situación de desacuerdo los niños suelen optar por exponer una expresión locativa diferente, en una especie de búsqueda de convencimiento (9a-c), preámbulo de una actividad argumentativa explícita. Aunque Natalia en estas condiciones prefiere por lo común una reiteración voluntariosa.

Dejando de lado el curso temporal por el que atraviesa este tipo de actividad referencial infantil, el perfil global de distribución de los eventos que involucran varias expresiones locativas se presenta en el Gráfico 1, siguiente, donde quedan expuestas gráficamente las selecciones expresivas antes comentadas.

A partir de la distribución de los datos expuestos en el gráfico 1 resulta patente que los niños coinciden y difieren a la vez en el tipo de opciones expresivas que adoptan en una y otras condiciones.

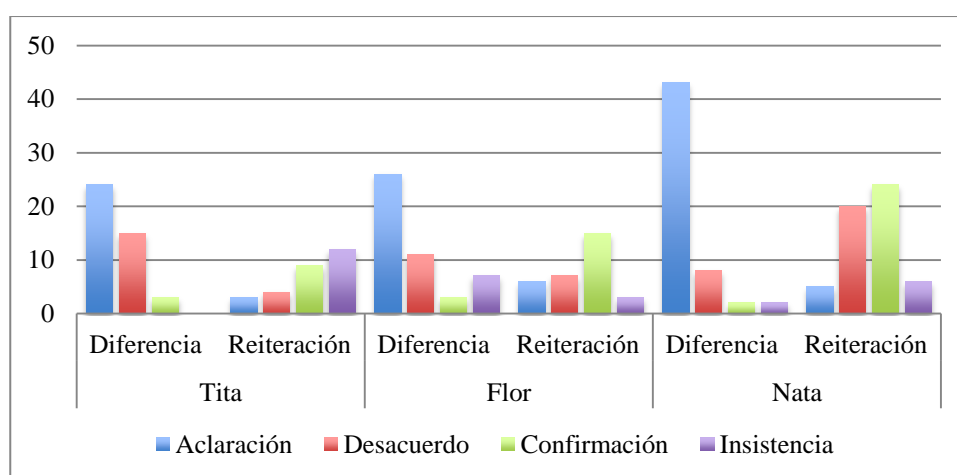


Gráfico 1. Selección de expresiones locativas en secuencias: reiteraciones o expresiones diferentes

Con todo, en un sentido esquemático se encuentra una especie de jerarquía de preferencias que se ordenan polarmente como se expone en el cuadro siguiente.

	+ Secuencias Diferentes	+ Secuencias reiteradas
Flor	Aclaración Desacuerdo Insistencia	Confirmación
Tita	Aclaración Desacuerdo	Insistencia Confirmación
Nata	Aclaración	Desacuerdo Insistencia Confirmación

Cuadro 3. Gradación y sentido de las preferencias individuales por secuencias reiteradas o diferentes

En uno de los polos las solicitudes de aclaración que indican un reconocimiento referencial insuficiente constituyen un contexto dialógico favorable a la ocurrencia de una expresión locativa diferente. En el polo opuesto, las intervenciones de confirmación que exponen un reconocimiento referencial satisfactorio invitan a una reiteración confirmatoria. Así, las reiteraciones y las expresiones diferentes indexan en un sentido genérico la sensibilidad infantil a la necesidad de proveer (en las aclaraciones) o no proveer (en las confirmaciones) un escalamiento informativo. En la zona intermedia las opciones expresivas que se adoptan ya sea en caso de un desacuerdo o para insistir en una intención antecedente, exponen hasta que punto el niño despliega sus recursos referenciales en situaciones comunicativas que no ponen en cuestión la informatividad de las expresiones, sino el logro de un alineamiento intencional que apela a una especie de argumentación referencial.

A continuación, la exploración del orden expositivo de las expresiones locativas diversas abundará en la posibilidad de que efectivamente, el niño esté manejando sus recursos expresivos calibrando su informatividad, con intenciones definidas y adaptados a las condiciones interlocutivas.

3.2.3. Secuencias: Componentes y progresión referencial

Como se ha indicado, las secuencias de expresiones locativas despliegan reiteraciones de la misma expresión o, más frecuentemente, una combinación de diferentes tipos de expresiones locativas. Las secuencias que reúnen diferente expresiones locativas exponen muy diversas combinaciones. Algunas son frecuentes, otras tienen una frecuencia mínima y otras más son francamente ocasionales (ver en el Cuadro 4, incluido más abajo, esta frecuencia relativa).

En estas secuencias es muy revelador el orden con que se despliegan las expresiones locativas. Si bien en un primero momento el orden es inestable, después se reitera, se estabiliza y al término de esta muestra muy rara vez varía.

Llegan a dominar, así, las secuencias en que el primer movimiento expone un deíctico, más accesible y conveniente para la referencia situada que caracteriza la interlocución infantil temprana y cuyo uso es más frecuente en todos los contextos.

Frecuencia alta (aproximadamente el 83% de las ocurrencias de secuencias)	
Deíctico + Landmark	"aquí, bote"
Deíctico + Topológico	"allá arriba"
Topológico + Landmark	"arriba en mi cama"
Frecuencia media (aproximadamente el 12% de las secuencias)	
Topológica + Deíctico	"afuera, allá"
Deíctico ₁ + Deíctico ₂	"allí, allá"
Frecuencia reducida (aproximadamente el 5% de las ocurrencias)	
Landmark _a + Landmark _b	"en mi coche, en mi mochilla"
Deíctico + Topológico + Landmark	"allá abajo en e sillón"
Varias combinaciones de dos o tres expresiones locativas	

Cuadro 4. Orden de exposición de expresiones locativas en secuencia

Con todo, como podrá observarse en el Cuadro 4 precedente, la presencia de un deíctico en la posición inicial de una secuencia no es definitiva: la primera expresión locativa puede corresponder a una frase con un nominal como *landmark*, o bien a un locativo topológico. Es la secuencia de las expresiones locativas la que llega a presentar un orden dominante, que sólo ocasionalmente difiere. Así, salvo en el caso de una niña que pasa por el periodo de inestabilidad referido, entre las expresiones locativas que ocurren a lo largo de la interlocución o en un mismo movimiento conversacional los niños exponen una progresividad informativa que adopta la siguiente disposición secuencial.

Deíctico > Topológico > Landmark₁ > Landmark₂

Cuadro 5. Progresividad en la expresión de referentes espaciales

En su versión más frecuente e iluminadora, una expresión deíctica inicial dirige la identificación del referente locativo hacia una región próxima o distante: *aquí, allá*. Una expresión topológico sucesiva indica la dirección hacia donde se ha de proyectar la distancia relativa: *arriba, abajo, afuera*. Y un *landmark* posterior establece el blanco, punto o región donde se define la referencia espacial. No obstante que en el rango de edad examinado las secuencias locativas no se expanden más allá de tres componentes, estas secuencias podrían expandirse con un *landmark* adicional, como lo atestiguan algunas intervenciones infantiles que combinan directamente dos *landmarks* sin el frecuente preámbulo deíctico y topológico.

10. Combinaciones de dos puntos de referencia (*landmarks*)

- a. en el coche ... en mi mochila (antes 1c)
- b. en mi cabeza en la nariz (antes 8b)

Se trata de un orden secuencial que conduce a una reducción gradual del campo de búsqueda del referente espacial, que se define gradualmente con más claridad con una especie de *zoom-in*, o si se prefiere, en una cadena de información progresiva, cada vez más específica (Heritage: *progressivity*).

El efecto más conspicuo y extendido de las secuencias de expresiones locativas corresponde a la reducción del espacio de búsqueda del referente espacial a través de un escalamiento informativo que especie de *zoom-in* visual, o adopción de un recorrido.

Su adopción preferente en condiciones que requieren una progresión o escalamiento informativos para aclarar una referencia aun no lograda o cuando la meta es convencer ante un desacuerdo, señala hacia el punto que ha dirigido la búsqueda de este trabajo: la temprana sensibilidad infantil a las condiciones del diálogo, su permanente actualización encrónica y el ejercicio agentivo de la acción lingüística para el logro de la intersubjetividad (Enfield y Sidnell 2014).

5. Consideraciones finales

Una vez que los niños conforman un inventario variado de expresiones locativas es posible observar que sus selecciones expresivas no despliegan una referencia locativa en el vacío en forma exclusivamente local o individual. Los niños atienden al reconocimiento referencial y a los movimientos que se encadenan en el curso de la interlocución y los colocan en cada nuevo turno ante una tarea específica. La interacción ofrece al niño tareas adicionales que lo invitan en ocasiones a continuar enfocando una referencia locativa y a desplegar expresiones particulares y adaptadas para la situación interlocutiva particular que se encara. La atención sostenida del niño a la interlocución y la agentividad infantil dirigida a lograr el encuentro intersubjetivo se hacen patentes en las actividades referenciales relativas al espacio a través de las adaptaciones expresivas que realizan. Cuando en un primer intento no se logra el reconocimiento referencial, los niños restablecen la actividad referencial y predominantemente escalan y restringen el dominio de búsqueda del referente, reclutando sucesivas expresiones locativas divergentes. Cuando los referentes locativos están en disputa y son negociados los niños pueden ratificar su intención referencial con una simple reiteración, pero es más frecuente que desplieguen diversas expresiones locativas y con ello den cuenta de su esfuerzo adicional por lograr el acuerdo interlocutivo e intencional. Cuando la referencia locativa ha sido exitosa y se advierte el logro del acuerdo, el niño puede "reconocer el reconocimiento" desplegando una reiteración confirmatoria.

En cada uno de estos pasos interlocutivos, los niños pequeños de alrededor de 29 meses ofrecen evidencia clara de adaptar la expresión de referencias locativas a lo largo de la ruta dialógica a las condiciones específicas de la interacción.

Con ello podemos reconocer en el reducido espacio de búsqueda de este trabajo que desde edad muy temprana la actividad lingüística infantil está mediada y dirigida por el encuentro comunicativo cuyos efectos se reflejan en la actualización del conocimiento compartido con sus interlocutores y la adopción de recursos adaptados al curso de la interlocución.

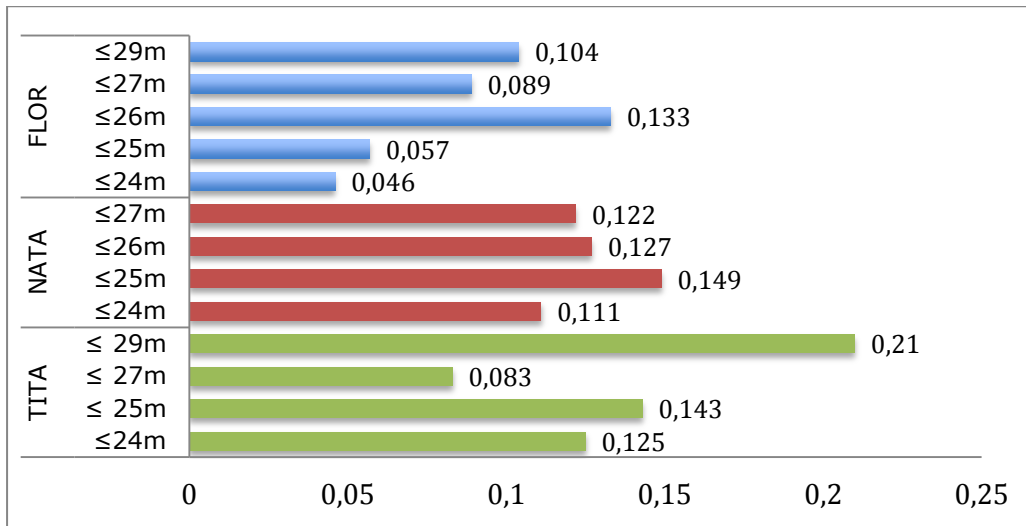
Referencias bibliográficas

- Allen, Shanley, Mary Hughes y Barbora Skarabela. 2015. The role of cognitive accessibility in children's referential choice, en *The Acquisition of Reference*, L. Serratrice y S. E. Allen (eds.) Amsterdam, John Benjamins: 123-153.
- Arnon, Inbal, Marisa Casillas, Chigusa Kurumada y Bruno Estigarribia (eds.). 2014. *Language in interaction: Studies in honor of Eve V. Clark*, Amsterdam: John Benjamins.
- Ates-Sen, A. Beysa y Ailyn C. Küntay. 2014. Children's sensitivity to caregiver cues and the role of feedback in the development of referential communication, en L. Serratrice y Sh. Allen (eds.), *The Acquisition of Reference*, Amsterdam, John Benjamins: 241-262.
- Bloom, Paul, Merrill F. Garrett, Lynn Nadel y Mary A. Peterson (eds.). 1996. *Language and space*, Cambridge, Mass., The MIT Press.
- Bohnemeyer, Jürgen. 2011. Spatial frames of reference in Yucatec: Referential promiscuity and task-specificity, *Language Sciences*, 33: 892-914.
- Brown, Penelope y Stephen C. Levinson. 2000. Frames of spatial reference and their acquisition in Tenejapan Tzeltal, en L. Nucci, G. Saxe y E. Turiel (eds.), *Culture, thought, and development*, Mahwah, N. J., Erlbaum: 167-197.
- Choi, Sonja y Melissa Bowerman. 1992. Learning to express motion events in English and Korean: The influence of language-specific lexicalization patterns, *Cognition*, 41,1-3: 83-121.
- Clark, Eve. 2015. Common ground. En B. MacWhinney y W. O'Grady (eds.), *Handbook of Linguistic emergence*, New York, Blackwell: 328-353.
- Clark, Herbert H. 1996. *Using Language*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Clark, Herbert H y Meredith A. Krych. 2004. Speaking while monitoring addressees for understanding, *Journal of Memory and Language*, 50,1: 62-81.
- de León, Lourdes. 2001. ¿Cómo construir un niño zinacanteco? Conceptos espaciales y lengua materna en la adquisición del tzotzil, en C. Rojas Nieto y L. de León (eds.), *La adquisición de la lengua materna, Español, lenguas mayas, euskera*, México, UNAM/CIESAS: 99-124.
- Duranti, Alessandro. 2004. Agency in language, en A. Duranti (ed.), *A companion to linguistic anthropology*, Malden, Mass., Blackwell: 451-473.
- Enfield, Nicholas J. 2011. Sources of asymmetry in human interaction: enchrony, status, knowledge, agency, en T. Stivers, L. Mondada y J. Steensig (eds.), *The morality of knowledge in conversation*, Cambridge, UK, Cambridge University Press: 285-312.
- Enfield, Nicholas J. y Jack Sidnell. 2014. Language presupposes an enchronic infrastructure for social interaction, en Daniel Dor, Chris Knight y Jerome Lewis (eds.), *The social origins of language: Studies in the evolution of language*, Oxford/New York, Oxford University Press: 92-104.
- Fagan, Mary K. 2008. Toddlers' persistence when communication fails: Response motivation and goal substitution, *First Language*, 28: 55-69.

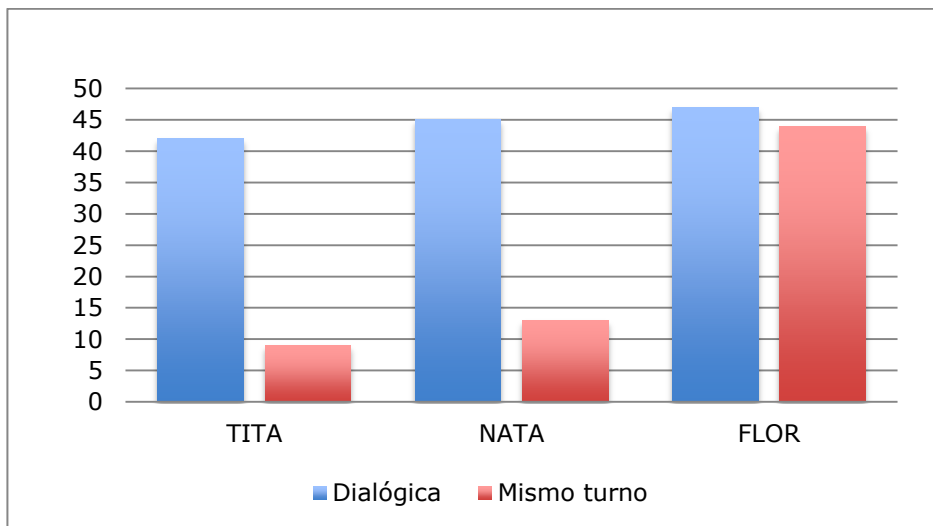
- Gardner, Hilary y Michael Forrester (eds.). 2009. *Analysing interactions in childhood: Insights from conversation analysis*, West Sussex, U.K., Wiley-Blackwell.
- Graft, Eileen y Catherine Davies. 2014. The production and comprehension of referring expressions, en D. Matthews (ed.), *Pragmatic development in first language acquisition*, Amsterdam, John Benjamins: 161-182.
- Hacohen, Gohen y Emmanuel Schegloff. 2006. On the preference for minimization in referring to persons: evidence from Hebrew conversation, *Journal of Pragmatics* 38,8: 1305-1312.
- Hanks, William F. 1992. Space orientation and referential practices, en *Referential practice. Language and lived space among the Maya*, Chicago, University of Chicago Press: 295-351.
- Heritage, John. 2007. Intersubjectivity and progressivity in references to persons (and places), en T. Stivers y N. J. Enfield (eds.), *Person reference in interaction: Linguistic, cultural and social perspectives*, Cambridge, Cambridge University Press: 255-280.
- Heritage, John. 2012. Epistemics in conversation, en J. Sidnell y T. Stivers (eds.), *The handbook of conversation analysis*, New York, Wiley/Blackwell: 370-394.
- Kitzinger, Celia, Gene H. Lerner, Jörg Zinken, Sue Wilkinson, Heidi Kevoe-Feldman y Sonja Ellis. 2013. Reformulating place, *Journal of Pragmatics*, 55: 43-50.
- Kockelman, Paul. 2007. Agency. The relation between meaning, power, and knowledge, *Current Anthropology*, 48,3: 375-387.
- Küntay, Aylin y Dan I. Slobin. 2002. Putting interaction back into child language: Exemples from Turkish, *Psychology of Language and Communication*, 6,1: 5-14.
- Levinson, Stephen C. 2006. On the human 'interaction engine', en N. J. Enfield y S. C. Levinson (eds.), *Roots of human sociality: culture, cognition and interaction*, Oxford, UK, Berg: 39-69.
- Levinson, Stephen C. 2007. Optimizing person reference - perspectives from usage on Rossel Island, en N. Enfield y T. Stivers (eds.), *Person reference in interaction: Linguistic, cultural, and social perspectives*, Cambridge, Cambridge University Press: 29-72.
- Levinson, Stephen C y David P. Wilkins. 2006. The background to the study of the language of space, en S. C. Levinson y D. P. Wilkins (eds.), *Grammars of space: Explorations in cognitive diversity*, Cambridge, Cambridge University Press: 1-23.
- Matthews, Danielle, Elena Lieven y Michael Tomasello. 2007. How toddlers and preschoolers learn to uniquely identify referents for others: a training study, *Child Development*, 78(6): 1744-1759.
- Muñoz-Sanhueza, Rebeca y Paula Alonqueo Boudon. 2017. Referencias espaciales lingüísticas y déicticas de niños rurales mapuches y no mapuches: un estudio exploratorio sobre la descripción del trayecto en espacios amplios, *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 55,1: 73-94.
- Rojas Nieto, Cecilia. 2001. La palabra interrogativa: en ruta a la productividad, *Jornadas Filológicas 2000*, México: Universidad Nacional Autónoma de México: 283-294.

- Rojas Nieto, Cecilia. 2007. La base de datos ETAL. Etapas tempranas en la adquisición del lenguaje, *Jornadas Filológicas 2005*, México, Universidad Nacional Autónoma de México: 575-599.
- Rojas Nieto, Cecilia. 2018. Afinidades y diferencias en el desarrollo temprano de la flexión verbal, en C. Rojas y V. Oropeza (eds.), *Diferencias individuales en la adquisición del lenguaje. Factores Lingüísticos, cognitivos, socioambientales*, México, Universidad Nacional Autónoma de México: 35-80.
- Sacks, Harvey y Emanuel A. Schegloff. 1979. Two preferences in the organization of reference to persons in conversation and their interaction, en G. Psathas (ed.), *Everyday Language: Studies in Ethnomethodology*, New York, Irvington Publishers: 15-21.
- San Roque, Lila. 2016. 'Where' questions and their responses in Duna (Papua New Guinea), *Open Linguistics 2*: 85-104.
- Schegloff, Emanuel A. 1972. Notes on a conversational practice: Formulating place, en D. Sudnow (ed.), *Studies in social interaction*, New York, Free Press: 75-119.
- Schegloff, Emanuel A. 1996. Some practices for referring to persons in talk-in-interaction: A partial sketch of a systematics, en, B. Fox (ed.), *Studies in anaphora*, Amsterdam, John Benjamins: 437-485.
- Silverstein, Michael. 1976. Shifters, linguistic categories and cultural description, en K. Basso y H. Selby *Meaning in Anthropology*, Albuquerque, University of New Mexico: 11-55.
- Stivers, Tania, Nicholas J. Enfield y Stephen C. Levinson. 2007. Person reference, en N. J. Enfield y T. Stivers (eds.), *Person reference in interaction: Linguistic, cultural, and social perspectives*, Cambridge, Cambridge University Press: 1-20.
- Veneziano, Eddy. 2013. A Cognitive-Pragmatic Model for the change from single-word to multiword speech: A constructivist approach. *Journal of Pragmatics*, 56: 133-50.
- Wittek, Angelika y Michael Tomasello. 2005. Young children's sensitivity to listeners-knowledge and perceptual context in choosing referring expressions, *Applied Psycholinguistics*, 26: 541-558.

Apéndices



I. Índice de secuencias locativas sobre el total de expresiones locativas a lo largo del periodo examinado



II. Contexto de la producción de secuencias de expresiones locativas

Cecilia Rojas Nieto es la única responsable de la elaboración y redacción de esta investigación.